

PARALISIS FACIAL Y TETRACICLINA

Desde hace muchos años observábamos con preocupación las llamadas parálisis faciales "c frígore". Primero, cuando estudiábamos; y luego, cuando empezamos a ejercer la docencia (hace más de diez años). Nos llamaba la atención el hecho de que se produjeran esas parálisis en plena zona tropical, donde el calificativo "a frígore" suele parecer inadecuado. En ese entonces ejercíamos el profesorado en Semiología del Sistema Nervioso en tercer año de Medicina, y empezamos a notar que algunos de los pacientes etiquetados de la manera señalada, presentaban en ocasiones una especie de subclínica, de sintomatología a tono menor, que hacía pensar en un resfriado más o menos frustrado o inaparente. Pensamos que si las llamadas parálisis faciales "a frígore" eran simplemente neuritis virales, podrían beneficiarse del tratamiento a base de tetraciclinas (Bristaciclina, Misteclín V, Acromicina, etc.): ya que nosotros, por experiencia personal previa, pensábamos entonces y pensamos ahora también, que este tipo de fármacos es sumamente efectivo en las enfermedades virales. Acompañamos cada cápsula de tetraciclina (fosfato o clorhidrato generalmente) con dos tabletas de Levadura de Cerveza. No usamos esteroides.

El resultado que hemos obtenido en unos pocos casos, con dosis de 1 a 2 gramos diarios durante siete a diez días, según la severidad del cuadro, es sumamente alentador. Los pacientes se recuperan rápidamente y la mejoría es evidente. En ninguno ha quedado como secuela, desviación permanente de los rasgos faciales.

No siempre es posible la confirmación serológica de la etiología viral. Nosotros (además de la clínica) nos valemos del estudio seriado de la citomorfología sanguínea. El espectro celular hematológico, con la presencia de leucocitos vacuolados y linfocitos morfológicamente atípicos, es una buena ayuda diagnóstica para iniciar el tratamiento, basado en un examen complementario que es útil en manos competentes.

Dr. Américo Negrette.